

# PROLEGÓMENO A TODA HERMENÉUTICA FUTURA

AHMED EDMUNDO CERVANTES ESPINO

Profesor

*UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA*

ahmedcervantes@gmail.com

<https://doi.org/10.36105/rflt.2018n12.04>

**Resumen:** Este ensayo tiene como objeto proporcionar una noción sobre el concepto de *hermenéutica* entendida como disciplina filosófica, así como un panorama histórico de ésta, con el propósito de comprenderla y entender las razones de su relevancia en el pensamiento contemporáneo, así como los problemas que la han atravesado en su devenir y cuáles continúan atravesándola en el presente.

**Palabras clave:** Hermenéutica, romanticismo, modernidad, filosofía contemporánea.

**Abstract:** The aim of this essay is to expose a notion about the concept of hermeneutics as a philosophical discipline and a historical overview of the hermeneutics, with the aim of under-

standing the reasons for its relevance in contemporary thought and the problems that have gone through it in its evolution and which continue to go right through it in the present.

**Key words:** Hermeneutics, romanticism, modernity, contemporary philosophy.

## Una brevísima historia de la hermenéutica

---

En el capítulo II titulado "El conflicto de las interpretaciones del texto, Freud: una interpretación de la cultura", Paul Ricoeur se cuestiona sobre el concepto de *interpretar*, qué significa interpretar y de dónde surge el concepto de *interpretar*. Así desde su análisis de la tradición, la palabra *interpretar* provendría de lo que denomina un concepto largo y de un concepto corto: "...si consultamos la tradición, nos atraen dos empleos de la palabra; uno nos propone un concepto 'corto' y el otro un concepto demasiado 'largo' de la interpretación. [...] –*Peri Hermeneias* de Aristóteles y la exégesis bíblica–".<sup>1</sup>

El concepto largo surge del *Peri Hermeneias* de Aristóteles que, como es bien sabido, es el segundo tratado incluido en el *Organon* o *Tratados de lógica*, el cual se ha traducido como *De la interpretación* o *Sobre la interpretación*, en el que se exponen los fundamentos semánticos para la construcción de los enunciados, que desemboca en el razonamiento, *Analíticos primeros*, y en el método del conocimiento científico, *Analíticos segundos*. Así, para Aristóteles, interpretar no designaría una ciencia metodológica a base de principios que se ocupará de las significaciones, sino de la significación misma, es decir, de la significación de la oración o de la frase, pero en sentido lógico, *id. est.*, de la proposición que es susceptible de ser verdadera o de ser falsa, en vista de que, para Aristóteles, decir algo de algo es interpretar, puesto que al momento de decir o declarar un juicio sobre un objeto, lo interpretamos: "La *hermeneia*, en sentido *completo*, es la *significación* de la frase. Pero en sentido *estricto*, el del lógico, es la frase susceptible de ser verdadera o falsa, es decir, la proposición declarativa; [...] decimos lo real significándolo; en este sentido, lo interpretamos."<sup>2</sup> Por ende, *Peri Hermeneias* no debería comprenderse como *De la interpretación*, entendiendo interpretar en el sentido moderno; sentido al cual nos dirigimos, sino como *De la significación* o, expresándolo mejor, *De la enunciación*: "Decir algo de algo es, en el sentido completo y fuerte del término, interpretar".<sup>3</sup>

El concepto corto, para Ricoeur, proviene de la exégesis bíblica, entendida ésta como ciencia de las reglas de la exégesis, pues con el surgimiento y establecimiento de un saber basado en un texto sacro, como lo es el cristianismo, se requería un método de interpretación distinto, por la complejidad de los libros que integran a las escrituras

---

<sup>1</sup> Paul Ricoeur, *Freud: una interpretación de la cultura* (México: Siglo XXI, México, 1990), 21.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 23.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 24.

judeocristianas: "La segunda tradición nos viene de la exégesis bíblica; la hermenéutica, en este sentido, es la ciencia de las reglas de la exégesis, entendida ésta como interpretación particular de un texto. Es indiscutible que el problema de la hermenéutica se ha constituido, en gran parte, en este recinto de la interpretación..."<sup>4</sup>

Se ha considerado, no obstante, que la etimología de la palabra *hermenéutica* proviene del dios griego *Hermes* (en griego antiguo Ἑρμῆς) que, según la mitología griega, nace de la unión entre el dios olímpico *Zeus* y la mayor de las siete *Pléyades* hijas del titán *Atlas*, *Maya*. Entre sus diversas funciones, *Hermes* auxilia a los humanos a tener viajes seguros y sin dificultades y en este sentido, como protector de los viajeros, es el dios de los caminos, el cual protege a los viajantes y castiga a quienes rehúsan auxiliarlos. Pero, así como sirve de escolta a los vivos, también acompaña a los muertos, ya que *Hermes* se encarga de anunciar la muerte próxima y ser guía de los fallecidos, socorriéndolos a hallar su camino hasta el reino de *Hades*, siendo pues uno de los tres dioses, junto a *Hades* y *Perséfone*, que puede ingresar y salir del oscuro inframundo sin problema alguno. Asimismo, investido como el heraldo de los dioses, se muestra como experto y elocuente orador; por tanto, es el dios de la elocuencia, del lenguaje, de la escritura y de la habilidad en el uso de la palabra, y como los heraldos y mensajeros deben ser individuos prudentes, *Hermes*, asimismo, es el dios de la prudencia y de las relaciones de intercambio y comercio entre los hombres, pues para ser un buen comerciante, e incluso un buen ladrón o estafador, hay que ser prudente: "Hermes, a quien tradicionalmente se ha hecho el creador de la hermenéutica –ya que también se le atribuye el origen del lenguaje y de la escritura–, tenía por costumbre aparecerse en los cruces de los caminos, en las encrucijadas, como dando a entender que la interpretación se requería sobre todo donde se juntaban caminos extremos, que iban en sentidos contrarios".<sup>5</sup>

Esta posible etimología es aceptada por Maurizio Ferraris en la Introducción de su texto llamado *Historia de la hermenéutica*, en la que *Hermes*, en tanto orador y mensajero de los dioses, ejerce una actividad práctica, llevando y trayendo anuncios y profecías, por lo que puede ser considerado dios de la interpretación:

Hermes, el mensajero de los dioses, ejercía una actividad de tipo *práctico*, llevando y trayendo anuncios, amonestaciones, profecías. En sus orígenes míticos, como más tarde en el

<sup>4</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>5</sup> Maurizio Beuchot, *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación* (México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM – Itaca, 2005), 11.

resto de su historia, la hermenéutica, en cuanto ejercicio transformativo y comunicativo, se contrapone a la teoría como contemplación de las esencias eternas [...] Es, ante todo, a esta dimensión práctica a la que la hermenéutica debe su tradicional prestigio...<sup>6</sup>

Esta visión de *Hermes*, como asociado a la función de acercar y hacer comprensible aquello que es lejano, oscuro y distante, es aceptada, a su vez, por Mauricio Beuchot en sus textos *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación* y *Hermenéutica de la Encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*, en los que la figura de *Hermes* es la encargada de traducir la voluntad de los dioses a los hombres: "...la hermenéutica, como *Hermes*, ama aparecerse en el claroscuro, al caer la tarde, cuando la luz y las tinieblas se fusionan; tal vez ama aparecerse, sobre todo, cuando amenaza cernirse la ambigüedad, como en un cruce de caminos. [...] la hermenéutica es disciplina de la interpretación de textos, y es lo que eminentemente se hace en las ciencias humanas".<sup>7</sup>

Así, desde esta etimología, la hermenéutica se entiende como la disciplina de la interpretación de los textos, sin embargo, la palabra *texto* debe entenderse en un sentido amplio, pues los objetos con los que trabaja la hermenéutica, pueden ser escritos, orales, actuados, incluso plasmados materialmente como en una obra de arte, la cual puede ser considerada un texto en la medida en que debe ser traducida e interpretada y, asimismo, dentro de la propuesta psicoanalítica, el propio paciente, en tanto existe algo oculto y velado dentro de él, puede ser considerado como un texto en vista de que se requiere un proceso interpretativo para traer a la luz ese algo.

La hermenéutica, como lo detalla Richard E. Palmer, en el capítulo II llamado "Herméneuein y Herméneia: el significado actual de su uso antiguo", del libro *¿Qué es la hermenéutica?*, está relacionada con las tres direcciones básicas que conllevan el verbo griego *herméneuein* y el sustantivo *hermeneia*, las cuales son decir, explicar y traducir:

Este proceso, mediador y portador de mensaje de "llegar a entender", asociado con *Hermes*, está implícito en las tres direcciones básicas del significado de *herméneuein* y *herméneia* en el uso antiguo. Si empleamos la forma verbal (*herméneuein*) para ejemplificar, estas tres direcciones son: (1) *expresar en voz alta en palabras* o "decir"; (2) *explicar*, como en la explicación de una situación, y (3) *traducir* como en la traducción de un idioma extranjero.

<sup>6</sup> Maurizio Ferraris, *Manifiesto del nuevo realismo* (México: Siglo XXI, 2013), 11.

<sup>7</sup> Mauricio Beuchot & Francisco Arenas-Dolz, *Hermenéutica de la Encrucijada. Analogía, retórica y filosofía* (Barcelona: Anthropos, 2008), 11.

Estos tres significados se pueden expresar mediante el verbo "interpretar", pero cada uno constituye un significado independiente y significativo de interpretación.<sup>8</sup>

De esta manera, la hermenéutica queda asociada concluyentemente a las funciones de *Hermes* el cual, siendo mediador entre lo conocido y lo desconocido, se encarga de transmitir a los mortales los mensajes y las órdenes divinas para que sean, por una parte, comprendidas y, por otra, eficazmente respetadas: "...se puede observar que el básico 'proceso de Hermes' funciona; en los tres casos algo extranjero, extraño, separado en el tiempo, el espacio o la experiencia se convierte en algo familiar, presente, comprensible. Algo que requiere representación, explicación o traducción es de algún modo 'traído a la comprensión', es 'interpretado'".<sup>9</sup>

Así, el hermeneuta es aquel que se enfoca en develar el sentido oculto y distante que se encuentra en los mensajes, evitando toda incomprendibilidad y haciendo que su total comprensión sea posible. Sin embargo, es necesario mostrar que la hermenéutica no surge propiamente como una disciplina filosófica, sino que en sus orígenes se consideraba como herramienta auxiliar de otros saberes humanos, careciendo de la centralidad que tiene ahora. Rescatemos de forma sucinta los acontecimientos más relevantes de su historia.

El arte de la interpretación, siguiendo lo expuesto por Maurizio Ferrari en el capítulo I, "Una historia de hermenéutica" de su texto llamado *La hermenéutica*, tiene su génesis en la antigua Grecia como búsqueda de comprensión y explicación de oráculos y vaticinios que requerían de una interpretación correcta y, por ende, relacionada, desde el racionalismo griego clásico, más bien a la *doxa* que a la *epistéme*: "En su origen, la hermenéutica no ocupa, pues, una posición eminente. El racionalismo griego clásico, al identificar el conocimiento con la visión teorética, vincula la experiencia hermenéutica con el ámbito de los conocimientos inciertos, sibilinos como los vaticinios de los oráculos, y pertenecientes más bien al dominio de la opinión que al de la ciencia cierta".<sup>10</sup>

Con el surgimiento y la expansión del Imperio alejandrino, la hermenéutica se convierte en una herramienta de los griegos helenísticos de los últimos siglos antes de nuestra era, para la interpretación de los textos antiguos y, particularmente, de los dos grandes educadores y poetas forjadores del espíritu griego, *id. est.*, Homero y Hesíodo

<sup>8</sup> Richard Palmer, *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer* (Madrid: Arco/Libros, 2002), 30-31.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 31.

<sup>10</sup> Maurizio Ferrari, *La hermenéutica* (México: Taurus, 2000), 7.

que, alejados bastante en el tiempo, siglo VIII antes de nuestra era, requerían ser traducidos e interpretados. En este momento, la hermenéutica es entendida como filología, una filología helenística que establece el sentido auténtico de textos que ya se consideraban antiguos y arcanos:

Tras las conquistas de Alejandro, la expansión de la cultura y de la lengua griega a poblaciones de diferentes etnias, como los semitas a los latinos, confiere a la interpretación un papel mucho más significativo que el que había tenido en el universo cerrado de la *polis*. Al mismo tiempo, la lengua de Hesíodo y de los poemas homéricos, que cumplían un papel eminente en la *paideia* clásica, parecía cada vez más oscura a los griegos de la *koiné* y por ende se plantea la exigencia de enmendar y de glosar textos corrompidos a lejanos en el tiempo, para restaurar su legibilidad: y es de la respuesta a esta necesidad como surge la *filología helenística*...<sup>11</sup>

La fusión entre el pensamiento filosófico griego y la tradición religiosa judía marcará decisivamente el posterior pensamiento medieval, pues del encuentro de la filología helenística con la tradición exegética hebrea de la Torá, permite el surgimiento de la hermenéutica religiosa, la cual permeará en la doctrina cristiana debido a la búsqueda de establecer principios y normas aplicables en la interpretación de los textos sacros: "...a través del encuentro con una religión del libro como el hebraísmo, surge una hermenéutica *religiosa* que se coloca junto a la hermenéutica *filológica*".<sup>12</sup>

La hermenéutica jurídica nace del encuentro de la cultura helénica con el Estado romano y es utilizada para la interpretación de códigos y leyes, tan propios del espíritu romano, aunque fundamentada en la conciencia histórica, pues todo aquel que juzga, al pretender aplicar la ley de manera justa, debe considerar la situación concreta a la luz de los criterios generales de la tradición, *id. est.*, vinculando lo particular con lo general: "Una ulterior aportación del helenismo, esta vez en referencia al encuentro con el Estado romano, será la hermenéutica *jurídica*, nacida de la necesidad de proporcionar una recta interpretación de los códigos y que encontrará una tematización explícita en el código de Justiniano".<sup>13</sup>

Es en la Edad Media cuando la hermenéutica deviene exégesis bíblica, entendida como interpretación de las escrituras judeocristianas, pues la coexistencia del sentido

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 8.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 9.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

literal, histórico, moral y anagógico requiere de un método especializado para la clarificación de cada uno de los sentidos que convergen en el texto sacro occidental por antonomasia: "...la *Edad Media* continuará considerándose a sí misma como una última extensión del clasicismo y seguirá desarrollando las directrices hermenéuticas presentes en la Patrística: y en particular la hipótesis de la coexistencia de un *sensus litteralis*, histórico, con un *sensus spiritualis*, místico, dividido a su vez en alegórico, moral y anagógico (o sea concerniente al destino ultramundano del lector)".<sup>14</sup>

Sin embargo, siguiendo lo expresado por Jean Grondin, en el capítulo I titulado "La concepción clásica de la hermenéutica" de su obra *¿Qué es la hermenéutica?*, el concepto para referirse al arte de la interpretación es acuñado en el siglo xvii por Johann Conrad Dannhauer, en un libro intitulado *Hermeneutica sacra sive methodus exponendarum sacrarum litterarum*, en el que se busca un método garante la apropiada interpretación de los textos sacros:

Dannhauer fue de este modo el primero en utilizar el término [...] que resume por sí solo el sentido clásico de la disciplina: hermenéutica sagrada, es decir, el método para interpretar (*exponere*: exponer, explicar) los textos sagrados. Si hay necesidad de recurrir a ese método, es porque el sentido de las Escrituras no goza siempre de la claridad de la luz del día. La interpretación (*exponere, interpretari*) es aquí el método o la operación que permite llegar a la *comprensión* del sentido, al *intelligere*.<sup>15</sup>

Ahora bien, es a partir de la Modernidad, donde el interés por la interpretación de las escrituras judeocristianas se va desvaneciendo gradualmente, a causa de los ideales del Siglo de la Luz, tales como el pensamiento ilustrado autónomo e independiente, la erradicación de las supersticiones y una visión mucho más crítica del pasado y la tradición, con lo que surge la filología clásica: "...decae [...] el interés específico de una exégesis bíblica; esta actitud, característica de la Ilustración como época del pensamiento autónomo. [...] Sucede así que el siglo xviii desarrollará, más que cualquier otra época, una erudición y una filología instrumentadas para la comprensión de lo antiguo, y que al mismo tiempo reducirá los conocimientos anticuarios al simple nivel de fábulas".<sup>16</sup>

<sup>14</sup> *Ibid.*, 10.

<sup>15</sup> Jean Grondin, *¿Qué es la hermenéutica?* (Barcelona: Herder, 2005), 21.

<sup>16</sup> Maurizio Ferraris, *La hermenéutica*, 13.

Así, hacia el siglo XIX conviven la filología de los textos clásicos, la hermenéutica jurídica y la hermenéutica teológica que varían en sus principios y métodos acorde a la diversidad de sus textos. Empero, en el Romanticismo se colocan las primeras bases para la conformación de una hermenéutica devenida disciplina filosófica, *id. est.*, donde hallamos finalmente los antecedentes más directos de la hermenéutica contemporánea: "Sera el *Romanticismo*, con su renovado interés por la tradición, el que hará fructificar la erudición dieciochesca, y al mismo tiempo pondrá las bases para una nueva centralidad del problema hermenéutico".<sup>17</sup>

De esta forma, uno de los que se han considerado padres de la hermenéutica, ya entendida como disciplina filosófica, es Friedrich Schleiermacher, el cual pretende integrar la exégesis bíblica y la filología clásica en una especie de síntesis superior, tomando todos los elementos comunes que tienen ambas disciplinas, es decir, pretende pasar de hermenéuticas regionales a una hermenéutica general, una desregionalización de la hermenéutica, retomando el concepto de Paul Ricoeur en su ensayo La tarea de la hermenéutica: desde Schleiermacher a Dilthey de su libro *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*:

... la historia reciente de la hermenéutica ha estado dominada por dos preocupaciones. La primera lleva a ampliar progresivamente su alcance, pues, de tal manera todas las hermenéuticas *regionales* quedarían incluidas en una hermenéutica general; pero este movimiento de desregionalización no puede llevarse al límite sin que al mismo tiempo las preocupaciones propiamente *epistemológicas* de la hermenéutica, es decir, su esfuerzo por constituirse en un saber supuestamente científico, queden subordinadas a preocupaciones *ontológicas* según las cuales *comprender* deja de presentarse como una simple modalidad de *conocer* para convertirse en una *manera de ser* y de relacionarse con los seres y con el ser.<sup>18</sup>

Schleiermacher se percató que, elevándose de las particularidades interpretativas de cada hermenéutica, puede conformarse una hermenéutica general, es decir, un conjunto de principios metodológicos que permitan la interpretación de los textos: "...busca ir más allá del concepto de hermenéutica como conjunto de reglas y hacerla coherente

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010), 72.

sistemáticamente, una ciencia que describa las condiciones para entender cualquier diálogo. El resultado no es simplemente una hermenéutica filológica sino una 'hermenéutica general' [...] cuyos principios puedan servir como base para todos los tipos de interpretación".<sup>19</sup>

Así, en vista de que tanto el exégeta como el filólogo buscan comprender el significado oculto de los textos, de manera que éste es el sitio en el que convergen tanto la hermenéutica religiosa y la filología clásica, *id. est.*, la gramática. Es, pues, el lenguaje el elemento común y fundamental para interpretar, por lo que el proceso comprensivo del lector u oyente debe centrarse en aquello que es gramaticalmente comprensible de aquello que no lo es, para alcanzar el significado arrojado por el autor o hablante en un segundo momento de la interpretación, el cual consistiría en llegar a la psique misma del emisor, que proporciona el sentido único del mensaje:

Schleiermacher precisa: considerar la lengua común es olvidar al escritor; comprender a un autor singular es olvidar su lengua, que sólo está atravesada. O bien se percibe lo común, o bien se percibe lo propio. [...] La segunda interpretación se denomina técnica, [...] En esta segunda interpretación se cumple el proyecto mismo de la hermenéutica. Se trata de llegar a la subjetividad de quien habla, mientras la lengua queda olvidada.<sup>20</sup>

De esta manera, la interpretación gramatical se entiende como objetiva y la interpretación psicologista como subjetiva. No obstante, en los textos últimos de Schleiermacher, el aspecto psicologista se remarca, explicitando un carácter adivinatorio en la interpretación: "En los últimos textos de Schleiermacher la segunda interpretación prevalece sobre la primera, y el carácter adivinatorio de la interpretación subraya allí el carácter psicológico".<sup>21</sup>

La propuesta filosófica de Schleiermacher, que nace del espíritu positivista y cientificista decimonónico, da inicio a las aspiraciones metodológicas y epistemológicas de la hermenéutica, que tienen su continuación en Wilhelm Dilthey, el segundo padre o fundador de la hermenéutica como disciplina filosófica, el cual coloca a ésta como eje de las *Geisteswissenschaften*, es decir, las ciencias humanas o ciencias del espíritu: "En

<sup>19</sup> Richard Palmer, *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, 30-31.

<sup>20</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, 75.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 76.

la hermenéutica, la disciplina centrada en la interpretación, específicamente en la interpretación de un objeto histórico siempre, de un texto, Dilthey encontró la base más humana e histórica para formular una metodología verdaderamente humanística para las *Geisteswissenschaften*.<sup>22</sup>

Así, Dilthey busca establecer un método de interpretación objetivo y universalmente válido de las manifestaciones humanas, por lo que la comprensión se debe fundamentar en las expresiones objetivas de la experiencia del ser humano:

El texto que se va a interpretar, de ahora en más, es la realidad misma y su encadenamiento (*Zusammenhang*). Antes de preguntar: ¿cómo comprender un texto del pasado?, se plantea un interrogante previo: ¿cómo concebir un encadenamiento histórico? Antes de la coherencia de un texto se halla la de la historia, considerada como el gran documento del hombre, como la más fundamental expresión de la vida.<sup>23</sup>

Comprender, para Dilthey, es comprender al otro, comprender la actividad mental del otro, concibiéndolo como un ser histórico, con lo que se muestra la necesidad de la psicología como ciencia fundamental para interpretar:

Toda ciencia del espíritu presupone una capacidad primordial, la de colocarse en la vida psíquica de los demás. [...] En el orden humano, por el contrario, el hombre conoce al hombre por más extraño que otro hombre nos parezca, no es algo ajeno en el sentido en que puede serlo la cosa física incognoscible. [...] El hombre no es radicalmente ajeno al hombre, porque puede dar signos de su propia existencia. Comprender esos signos es comprender al hombre.<sup>24</sup>

Comprender las expresiones históricas del ser humano implica comprender al ser humano mismo, lo cual no se realiza mediante la introspección o la razón especulativa, sino a través de las objetivaciones de la vida, por lo que las actividades del ser humano le describen su propio ser: "Conocer al prójimo es posible porque la vida produce formas y se exterioriza en configuraciones estables. Sentimientos, evaluaciones, reglas volitivas

<sup>22</sup> Richard Palmer, *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, 63.

<sup>23</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, 77.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 78.

suelen plasmarse en rasgos adquiridos estructurados, que los demás son capaces de descifrar”.<sup>25</sup> De esta forma, podemos afirmar que el objeto de estudio de la hermenéutica, las expresiones históricas de los seres humanos, siempre está inacabado, en continuo cambio y evolución, como la disciplina misma de interpretar.

No obstante, es en el siglo xx cuando la hermenéutica tiene un giro respecto al carácter eminentemente epistemológico del comprender, pues con Martin Heidegger, la hermenéutica deja de definirse como una forma particular de conocimiento y se convierte en estructura fundamental del ser humano, es decir, la hermenéutica prescinde de la aspiración metodológica y se enfoca al análisis ontológico del ser, alcanzando de esta manera, una auténtica profundidad filosófica, pues al mundanizar el comprender, Heidegger extirpa los aspectos psicologistas de Schleiermacher y Dilthey, *id. est.*, se pregunta por el ser, no por la psique humana:

La ‘hermenéutica’ en este contexto no se refiere ni a la ciencia o reglas de interpretación de un texto ni a la metodología para las *Geisteswissenschaften*, sino a su explicación fenomenológica propia de la existencia humana. El análisis de Heidegger indicaba que la ‘comprensión’ y la ‘interpretación’ son modos básicos del ser del hombre. Por eso, la ‘hermenéutica del *Dasein*’ de Heidegger resulta ser también hermenéutica, sobre todo en la medida en que presenta una ontología de la interpretación.<sup>26</sup>

La hermenéutica, pues, abandona el método y la epistemología, que habían marcado la tradición hermenéutica hasta ese momento, para devenir ontología, relacionándose intrínsecamente con las dimensiones ontológicas del *Dasein*, del ser-ahí que, como segmento o fragmento del ser, se pregunta por el ser mismo:

...este *Dasein* no es un sujeto para el que hay un objeto, sino un ser en el ser. *Dasein* designa el lugar donde surge la pregunta por el ser, el lugar de la manifestación; la centralidad del *Dasein* es sólo la de un ser que comprende el ser. Pertenece a su estructura como ser el hecho de tener una precomprensión ontológica del ser. Entonces, exhibir esta constitución del *Dasein* no es en absoluto fundamentar por derivación, como en la metodología de las ciencias humanas, sino ‘desocultar el fundamento por exhibición’ (§ 2, 3 y 4, p. 28 y ss.). Se

<sup>25</sup> *Ibid.*, 79.

<sup>26</sup> Richard Palmer, *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, p. 63.

crea así una oposición entre fundamentación ontológica, en el sentido que se acaba de decir, y fundamento epistemológico.<sup>27</sup>

Esta línea de comprender a la propia existencia humana como una hermenéutica filosófica es continuada por Hans-Georg Gadamer, el cual pretende que el pensamiento hermenéutico sea utilizado para la reflexión de los fenómenos de la experiencia vital humana, tales como la ciencia, el arte, la política y la religión, aunque añadiéndole el carácter eminentemente lingüístico, en vista de que el acceso al mundo se produce sólo a través del lenguaje, por lo que comprensión habita en la lingüisticidad, es decir, sólo el lenguaje posibilita el conocimiento del ser:

La hermenéutica se lleva un paso más allá todavía, a la fase 'lingüística' con la polémica afirmación de Gadamer de que 'el Ser que se puede entender es el lenguaje'. La hermenéutica es un encuentro con el Ser a través del lenguaje. En última instancia, Gadamer afirma el carácter lingüístico de la propia realidad humana, y la hermenéutica se entrega a las cuestiones puramente filosóficas de la relación del lenguaje con el ser, la comprensión, la historia, la existencia y la realidad.<sup>28</sup>

No obstante, es necesario presentar el matiz expuesto por Jean Grondin, en el capítulo V titulado "Hans-Georg Gadamer: una hermenéutica del acontecer de la comprensión" de su obra *¿Qué es la hermenéutica?*, en el que afirma que no existe una ruptura categórica entre la preocupación metodológica/epistemológica, por un lado, y el interés ontológico, por otro, dentro de la hermenéutica, pues si bien Gadamer se inspira en Heidegger, busca discurrir nuevamente sobre la problemática diltheyana –la preocupación por la cuestión metodológica y científica de las *Geisteswissenschaften*–, buscando asentar los fundamentos para la búsqueda de la verdad pero no desde la perspectiva científica, sino que pretende la construcción de una hermenéutica no metodológica para las ciencias del espíritu:

Aunque Gadamer fue alumno de Heidegger y aunque en gran medida se inspira en él, no puede decirse que la transición de la hermenéutica de Heidegger a la de Gadamer sea algo

---

<sup>27</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, 84.

<sup>28</sup> Richard Palmer, *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, 64.

que caiga de su propio peso. Gadamer no ha continuado la 'hermenéutica de la existencia' de su maestro. Más bien ha intentado repensar a partir de ella la problemática, más diltheyana, de una hermenéutica de las ciencias del espíritu (aunque Gadamer acabará superando este horizonte esbozando una hermenéutica universal del lenguaje).<sup>29</sup>

En este sentido, Gadamer afirma que las ciencias del espíritu son mayormente comprensibles desde la tradición humanista más que desde la visión cientificista moderna, abordando la cuestión de la verdad no desde la perspectiva metodológica, sino desde las distintas esferas que permiten la comprensión de la verdad por parte del ser humano mismo:

Gadamer parte, pues, de Heidegger, pero para renovar la manera de entender el problema de Dilthey. Si, por una parte, restablece el interrogante de Dilthey, por otra pone en cuestión la premisa de Dilthey según la cual sólo una metodología estaría en disposición de dar cuenta de la verdad de las ciencias del espíritu. Éste es de alguna manera el sentido del título de *Verdad y método*: la verdad no es sólo cuestión de método. El método se funda en la distancia del que observa respecto del objeto observado.<sup>30</sup>

Habiendo realizado este recorrido del panorama histórico de la hermenéutica, se puede observar que ésta, con el matiz presentado, se ha escindido en dos formas distintas de entender el acto de interpretar mismo. Por un lado, la tradición iniciada por Schleiermacher y Dilthey, la cual pretende conformar a la hermenéutica como un conjunto de principios y reglas metodológicos para la interpretación; y, por el otro, la propuesta desde Heidegger y Gadamer, en la que la hermenéutica es entendida como un intento filosófico que pretende abordar las cuestiones de la existencia humana: "Por un lado, está la tradición de Schleiermacher y Dilthey, cuyos adeptos ven la hermenéutica como un cuerpo general de principios metodológicos que subyacen a la interpretación. Por otra parte, tenemos a los seguidores de Heidegger, que ven la hermenéutica como una exploración filosófica del carácter y las condiciones requeridas para toda comprensión".<sup>31</sup> Así pues, la tradición hermenéutica de Heidegger y Gadamer colocan a la interpretación –lo conmensurable– como punto central y fundamental en las humanidades relegando a la ontología –lo

<sup>29</sup> Jean Grondin, *¿Qué es la hermenéutica?*, 70.

<sup>30</sup> *Ibid.*, 71.

<sup>31</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*, 68.

inconmensurable-, por lo que la hermenéutica se comprende como único medio posible para entender a la realidad, perdiendo cualquier referencia a las cosas en sí mismas.

Ahora bien, en el capítulo IV llamado "La guerra contemporánea sobre la hermenéutica: Betti *versus* Gadamer" de su libro *¿Qué es la hermenéutica?*, Richard E. Palmer remite a la polémica, dentro del seno de la hermenéutica, entre el jurista italiano Emilio Betti y el propio Gadamer. Para Betti, la hermenéutica ontológica conformada por éste y por Heidegger ha prescindido del ideal de objetividad al momento de interpretar, convirtiendo la hermenéutica en una simple percepción subjetiva en la comprensión. Confrontándose a esta postura, Betti retoma las aspiraciones de Schleiermacher y Dilthey sobre conformar una hermenéutica general, la cual comienza por el análisis gramatical del texto y la búsqueda de la intencionalidad del autor, como condiciones para hallar el sentido único y objetivo del texto; finalmente, esos principios o criterios interpretativos se aplican a cada uno de los objetos de estudio, *id. est.*, los textos de las distintas disciplinas: "En la tradición de Dilthey, Betti pretende proporcionar una teoría general sobre cómo se pueden interpretar las 'objetivaciones' de la experiencia humana. Aporta razones convincentes sobre la autonomía del objeto de la interpretación y la posibilidad de la 'objetividad' histórica al hacer interpretaciones válidas".<sup>32</sup>

La respuesta que ofrece Gadamer es que no es posible tener un conocimiento objetivo del significado de un texto o de cualquier otra expresión vital del ser humano, ya que éste siempre se encuentra influido por su condición de ser histórico: con nuestro modo de ver, por lo que los objetos de la hermenéutica son históricos e implican cambio y transformación constante; se reitera, pues, la imposibilidad de un saber objetivo y transparente sobre dichos objetos: "Gadamer, que sigue a Heidegger, orienta su pensamiento hacia la cuestión más filosófica de qué es la comprensión en sí. Con la misma convicción aduce que la comprensión es un acto histórico y como tal está siempre conectado con el presente".<sup>33</sup> Asimismo, en tanto el ser humano es temporal y se encuentra inmerso en la historia que busca comprender, no le es posible acceder a un conocimiento totalitario, objetivo y sistemático del mundo. De esta manera, la verdad a la que puede aspirar la hermenéutica filosófica es una verdad parcial, transitoria y relativa: "Hablar de 'interpretaciones objetivamente válidas' es ingenuo, afirma, ya que eso supone que se puede interpretar desde una postura exterior a la historia".<sup>34</sup> Gadamer, pues, plantea

---

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *Ibid.*

un intento filosófico que muestre las estructuras que permiten la comprensión y no una metodología para la hermenéutica, en vista de que no pretende establecer un conjunto de normas, principios o técnicas para el proceso interpretativo, como aspiraban Schleiermacher y Dilthey.

Hacia los años ochenta del siglo xx, un discípulo de Gadamer llamado Gianni Vattimo propone en el ensayo "Hermenéutica: nueva *koiné*", de su libro *Ética de la interpretación*, a la hermenéutica como el remplazo de los lenguajes comunes durante los años cincuenta, sesenta y setenta, los cuales habían sido el marxismo y el estructuralismo, instaurando al arte de la interpretación como la nueva *koiné* cultural. Expresar que la hermenéutica es una nueva *koiné* significa afirmar que, existiendo y conviviendo distintos y muy variados paradigmas y tradiciones filosóficas en el pensamiento contemporáneo, se requiere un idioma común para la comunicación entre todas éstas, *id. est.*, una forma de lenguaje familiar y de carácter interpretativo que sea centro de referencia cultural para los distintos discursos y que sea capaz de articular, dialogar, traducir y dar sentido a estos:

Decir que la hermenéutica sea tal *koiné* sostiene sólo, desde el punto de vista de la descripción factual, que así como en el pasado gran parte de las discusiones filosóficas, o de crítica literaria, o de metodología de las ciencias humanas, tenían que rendir cuentas al marxismo o al estructuralismo, sin que por ello tuvieran que aceptar sus tesis, como sucedía a menudo, así hoy la hermenéutica parece haber asumido esa misma posición central.<sup>35</sup>

Convertir, pues, a la hermenéutica en el nuevo lenguaje compartido del pensamiento contemporáneo no ha sido un acto gratuito, sino es el resultado de la observación por parte del filósofo italiano del surgimiento de la hermenéutica como disciplina filosófica<sup>36</sup> y la relevancia que ha tenido, así como el reconocimiento de ésta para afrontar y responder a la experiencia de la época contemporánea: "...se reconoce, de hecho, a la hermenéutica una centralidad, que se testimonia por la presencia misma del término, de las temáticas hermenéuticas y de los textos que las exponen, en los debates, en la enseñanza, en los cursos universitarios, y hasta en aquellos terrenos -tales como la me-

<sup>35</sup> Gianni Vattimo, *Ética de la interpretación* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1991), 55-56.

<sup>36</sup> "En el momento de la publicación de *Verdad y método* de Gadamer (1960), *hermenéutica* era un término especializado, que designaba aún, para la cultura común, una disciplina particular ligada a la interpretación de los textos literarios, jurídicos o teológicos; hoy el término ha adquirido, sin embargo, un significado filosófico mucho más amplio..." (*Ibid.*, 56).

dicina, la sociología o la arquitectura, por señalar algunos- que buscan establecer con la filosofía un nuevo vínculo".<sup>37</sup> La hermenéutica se muestra entonces como la expresión conceptual de un momento histórico determinado, que debe responder a las necesidades y exigencias del pensamiento contemporáneo, siendo así, pues, como el origen de la palabra *koiné* indica, un lenguaje devenido común en la filosofía contemporánea.

Ahora bien, la pretensión de alcanzar la verdad y la objetividad en la hermenéutica contemporánea –disputa iniciada por Gadamer y Betti- nos traslada al siglo XXI, con mucha más precisión, a la controversia ocurrida el 22 de noviembre de 2004, en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, entre Mauricio Beuchot con su propuesta de una hermenéutica de corte analógico que permita la integración prudencial de dos interpretaciones opuestas, rescatando de cada una de ellas lo que es plausible y loable de salvaguardar, y Gianni Vattimo con su propuesta de hermenéutica anagógica<sup>38</sup> interesada en la apropiación que realiza el exégeta del texto en su propia vida y en la transformación que acontece en el encuentro de lector y autor, más que en la búsqueda de interpretación textual:

Quando yo hablo de hermenéutica anagógica, hablo de la idea de que toda la verdad de la interpretación está ligada a un proyecto que tiene que ser explícitamente situado en una historicidad, frente a la cual toma una posición activa, se presenta como un proyecto. Porque a mí no me interesa comprender los textos solamente como el autor los comprendía. Me interesa considerar los textos dentro de una historia todavía viva a la cual respondo, correspondo. Los textos son mensajes que recibo, obviamente, hablando el mismo lenguaje.<sup>39</sup>

El debate entre ambos filósofos se centra en la pregunta que interroga por el problema de la verdad en la hermenéutica contemporánea, representando Vattimo, en primera instancia, la propuesta –desde Heidegger y Gadamer- que expresa que la hermenéutica

<sup>37</sup> *Ibíd.*

<sup>38</sup> La exégesis bíblica medieval mostraba cuatro tipos de sentidos al momento de la interpretación: literal, alegórico, analógico y anagógico. El sentido analógico comprendía el sentido ético o moral que proporcionaban las Escrituras, y el sentido anagógico era el sentido místico o espiritual, o más concretamente, el sentido de esperanza en una vida futura; no obstante, Vattimo le da un sentido de esperanza política: "...Vattimo sugiere que hace mucha falta una hermenéutica comprometida con la política (no solamente con la teoría ni con la ética). Si la anagogía es el sentido místico tiene que ver con la vida futura, esto es, con el futuro, con la utopía. Incluso estaba asociado a la esperanza, más allá de la fe (la teoría) y la acción ética". (*Óp. cit.*, Beuchot, *Tratado de...*, p. 206).

<sup>39</sup> Mauricio Beuchot & Francisco Arenas-Dolz, *Hermenéutica de la Encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*, 423.

no debe pretender la objetividad y aspirar la verdad aristotélica correspondentista en la interpretación de los textos, sino que debe tender hacia la verdad heideggeriana, comprendida ésta como *alétheia*, develamiento o desocultamiento; y, en segunda instancia, Beuchot que representa, en gran medida, el ideal epistémico y metodológico –iniciado por Schleiermacher y Dilthey– dentro de la hermenéutica, así como la verdad correspondentista entre lo expresado en el enunciado y los hechos al momento de la exégesis de un texto, es decir, defendiendo una noción de verdad que procura aproximarse, adecuarse o corresponderse al texto: “Así, la verdad del texto comprende el significado o la verdad del autor y el significado o la verdad del lector; vive de la tensión de ambos, de su dialéctica. Podremos conceder algo más a uno o a otro (al autor o al lector), pero no sacrificar a uno de los dos en aras del otro”.<sup>40</sup> Beuchot defiende, pues, en la interpretación analógica de los textos una verdad correspondentista, es decir, una verdad que pretende aproximarse, adecuarse o corresponderse al texto pero encontrada aunque no limitada dentro de marcos conceptuales: “Por eso nuestra intención es tener una noción de verdad correspondentista no rígida, es decir, no biunívoca, sino proporcional, con algo de borrosidad, pero no tanta que se vuelva imprecisa y ambigua o equívoca. Es lo que llamamos correspondencia analógica”.<sup>41</sup>

## Consideraciones críticas

---

Es precisamente Ferraris, en el capítulo II titulado “¿Qué no cuadra en este cuento?”, de su texto *La hermenéutica*, el que observa un problema en este planteamiento sobre la historia de la hermenéutica, puesto que se cae en una especie de anacronismo si se buscan asimilar, homologar o equiparar los significados antiguos de la palabra *interpretar* con el concepto contemporáneo de *interpretar*. Con el concepto de *interpretar* se acentuaba el hecho de emitir o expresar una idea, puesto que se relacionaba intrínsecamente con el emisor del mensaje más que con el receptor del mismo; por el contrario, en la actualidad, por *interpretar* se entiende decodificar un mensaje, más que codificarlo, *id. est.*, se invoca a la hermenéutica cuando se pretende clarificar o interpretar un mensaje ya hecho, no cuando se está creando:

<sup>40</sup> Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, 24.

<sup>41</sup> Mauricio Beuchot & Francisco Arenas-Dolz, *Hermenéutica de la Encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*, 68.

'Interpretar' suele significar –para nosotros, hoy– entender el sentido y no sólo expresarlo, al menos si seguimos la versión que predomina en el lenguaje corriente. Poco importa que en la tradición estén amplísimamente atestiguados –cuando no son predominantes– usos de la hermenéutica como expresión, más que como interpretación [...]. Y sin embargo, estamos tan acostumbrados a considerar a la hermenéutica como un ejercicio receptivo, que la formulación expresiva parece fuera de lugar: de modo que, con el título general de "historia de la hermenéutica", se narra al menos dos episodios, quizás especulares, pero ciertamente no idénticos.<sup>42</sup>

Asimismo, durante toda la historia de la humanidad, se han interpretado mensajes y buscado descifrar sentidos, sin embargo, con esto no podría afirmarse que quienes realizaban esas acciones interpretativas, se denominarían *hermeneutas*, en el sentido actual del término:

Antes, durante milenios, todos interpretaban, pero sin darse cuenta de las implicaciones de su acto [...] habían limitado la interpretación a la praxis o, a lo sumo, cuando habían teorizado sus reglas y sus ámbitos, la habían restringido a la disciplina que les interesaba (pongamos la jurisprudencia), o a una esfera más amplia, que, sin embargo, al no coincidir con lo que el historiógrafo contemporáneo presupone como 'hermenéutica' se muestra fatalmente inadecuada...<sup>43</sup>

Esta cuestión podría observarse desde la distinción realizada por Beuchot en su libro *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, en el capítulo I, "Constitución y método de la hermenéutica misma", en el que expone la distinción entre la hermenéutica *docens*, entendida como teoría de la interpretación, y la hermenéutica *utens*, entendida como la realización del acto interpretativo: "La hermenéutica *docens* es la hermenéutica en cuanto doctrina o teoría general del interpretar, y la hermenéutica *utens* es la hermenéutica misma ofreciendo los instrumentos [...] para ser aplicados en la práctica...".<sup>44</sup> De esta forma, podría añadirse una tercera categoría, una especie de variante de la hermenéutica *utens*, aunque utilizada en la vida práctica cotidiana, en vista de que todos los seres humanos se enfrentan constantemente a la

<sup>42</sup> Maurizio Ferraris, *La hermenéutica*, 17-18.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 18-19.

<sup>44</sup> Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, 19.

interpretación de los objetos y, no obstante, no son considerados hermeneutas y, muchos menos, requieren estudios en la hermenéutica *docens* para la realización de esos actos particulares de interpretar: "... todos interpretamos, sin que por esto seamos hermeneutas, y sobre todo, tampoco tenemos necesidad de leer tratados de hermenéutica para recibir luces acerca de nuestra praxis. [...] Así, entre la praxis interpretativa natural y las codificaciones de las hermenéuticas especiales, no existe ninguna relación esencial (no más de la que se encuentre entre quien habla una lengua y un gramático)...".<sup>45</sup>

Es posible conceder, no obstante, el carácter eminentemente humano de los textos, pues aunque en ocasiones a algunos se les atribuya inspiración trascendente, ya sea angelical o demoníaca, son éstos una creación del ser humano, y, precisamente, en la misma medida en que los textos han sido escritos por los hombres, éstos pueden, por medio de un proceso hermenéutico, conocer íntegra y enteramente lo que ellos mismos, a través de la historia, han conformado.<sup>46</sup> De esta manera, los textos pueden ser descifrados e interpretados por los individuos, pues son ellos mismos quienes los han conformado libremente y es en este punto donde radica la relevancia de la hermenéutica, pues ésta subraya la necesidad de retornar a los textos, de volver a los autores, de interpretarlos y reinterpretarlos a la luz u oscuridad del tiempo en que son retomados y en la época en que son releídos. Ningún texto, pues, está cerrado o definitivamente interpretado, sino que está siempre abierto a los nuevos tiempos y a las nuevas conciencias para ser llevados hacia nuevos derroteros.

Ahora bien, el problema de toda disciplina es generar su propia definición. Autodefinirse, autolimitarse, autodeterminarse, explorarse a sí misma es el dilema por el que debe atravesar toda rama del conocimiento humano, si pretende y aspira a ser llamada conocimiento, en vista de que ella misma debe establecer las condiciones, las estructuras, las fuentes y el alcance de su objeto de estudio, precisándolo y estableciendo aquello que impide su surgimiento. Desde esta perspectiva, como conclusión a este prolegómeno, se considera imprescindible para toda hermenéutica futura conformar sus cimientos desde la epistemología y la ontología –procurando ser fiel, tanto como le sea posible, a la tradición crítica conformada por Nietzsche, Heidegger y Gadamer–, pues el conocimiento del objeto y su indisoluble interpretación realizada por el sujeto, es únicamente posible, sí y sólo si existe previamente dicho objeto. Asimismo, la hermenéutica

<sup>45</sup> Maurizio Ferraris, *La hermenéutica...*, 22.

<sup>46</sup> Criterio que se ha llegado a nombrar como criterio de coincidencia de la verdad y del hecho, *id. est., verum ipsum factum*.

futura debe estar comprometida con las implicaciones ético-políticas al momento de la exégesis, aceptando y fomentando la creación de acuerdos y consensos, por medio del diálogo intersubjetivo, en tanto se sustenten en juicios verdaderos.

## Bibliografía

---

- Beuchot, M. & Arenas-Dolz, F. *Hermenéutica de la Encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*. España: Anthropos, 2008.
- Beuchot, M. *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM-Itaca, 2005.
- Ferraris, M. *La hermenéutica*. México: Taurus, 2000.
- Ferraris, M. *Manifiesto del nuevo realismo*. México: Siglo XXI, 2013.
- Grondin, J. *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona: Herder, 2005.
- Palmer, R. *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*. Madrid: Editorial Arco/Libros, 2002.
- Ricoeur, P. *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*. Argentina: FCE, 2010.
- Ricoeur, P. *Freud: Una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI, 1970.
- Vattimo, G. *Ética de la interpretación*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1971.